

PARROQUIA DE SANTA TERESA

Bodas de oro



Era una costumbre bíblica que los hebreos para anunciar los años jubilares tocaran una trompeta de cuerno de carnero conocida con el nombre de Yobel, que es la raíz de la palabra castellana júbilo y jubileo. Sonaba la trompeta y, en el pueblo, se iniciaba un año de fiesta, de alegría, de júbilo y de alabanza.

Esta celebración se hacía cada cincuenta años. En realidad era "un año sabático en el cual se descansaba, se ponían los esclavos en libertad, se dejaban de trabajar las tierras y se restituían las posesiones que se habían comprado". Era un año de gracia y de alegría para todos.

Cuando Jesús comenzó su vida pública lo hizo anunciando en la sinagoga un año jubilar con este texto del profeta Isaías (61, 1 - 2) «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor». Al terminar dijo a los oyentes: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy». Las iglesias cristianas, siguieron esta costumbre de celebrar los años jubilares, primero cada 50 años y después cada 25. La iglesia no los celebra para conseguir bienes materiales sino los bienes del espíritu. Hay años jubilares más solemnes y universales como los que se celebran en Roma, en Santiago de Compostela o el que estamos celebrando de Santa Teresa. Otros son más humildes como el nuestro, pero por ser nuestro, queremos que sea el mejor para nosotros, el que más gracias nos traiga.

Para abrir el año jubilar antiguamente se tocaba el yobel, hoy normalmente se abre una puerta que se conoce como puerta jubilar o "Puerta Santa". Como nosotros no tenemos ni trompetas ni puertas especiales lo abrimos con la celebración de la Novena a la Virgen del Perpetuo Socorro. Todo lo que en ella vayamos celebrando: Penitencia comunitaria, Unción de enfermos, Confirmaciones, día vocacional redentorista... son como rampas de salida, aunque la celebración del día 26 por la tarde, presidida por nuestro Sr. Obispo Don Carlos, será, simbólicamente, la "Puerta Santa" que abra el año jubilar de la Parroquia de Santa Teresa. Para nosotros, que venimos a esta iglesia a celebrar nuestra fe, éste debe ser un momento importante en nuestra vida. ¡Os esperamos!

Santiago Bertólez
Párroco de Santa Teresa

HORARIOS

Todos los días

12,30 h. Misa con novena breve y rosario

19,30 h. Rosario

20,00 h Misa y predicación

A diario, los asistentes participan en cantos, moniciones, lecturas, salmos, ofrendas...

Día 27 Fiesta del Perpetuo Socorro

Misas: 12,30 y 20 H.

Rosario: 19,30 h

Procesión: Al terminar las Misa de 20,00 h.

Otras celebraciones durante la novena

Unción de enfermos

Confirmaciones

Ofrenda floral

Vocacions redentoristas

**¡Oh Madre del Perpetuo Socorro
cuyo solo nombre inspira confianza!**

En mis tentaciones y caídas.
En mis tibiezas y sequedades.
En mis inquietudes y tristezas.
En mis necesidades y trabajos.
En mis enfermedades y peligros.
En el cumplimiento de mis deberes
En todos los sucesos y accidentes de la vida.
En la hora de la muerte y después de ella.

**Madre de amor,
Venid en mi socorro.**

Misioneros redentoristas
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



PREDICA

P. Alfonso Sánchez Sánchez
Misionero Redentorista

19 a 27 de Junio de 2018





El Icono en detalle

1º.- Iniciales en griego: Significan: "Madre" - "de Dios". Proclamación de la Maternidad Divina.

2º.- Corona: Fue añadida al cuadro original en 1867. Lo original es la aureola en torno a su cabeza. Lo mismo la corona del Niño es cruciforme: El es el Redentor.

3º.- Estrella de la Virgen: Significa que María está tocada y sostenida por el poder de la Divinidad para su misión. La otra estrella significa que María es el astro celeste que hacia Jesús nos guía.

4º.- Iniciales griegas: Significan: "El arcángel San Miguel". Sostiene, con las manos veladas, la lanza y la esponja.

5.- Iniciales griegas: Significan: "El arcángel San Gabriel". Sostiene, con las manos veladas, la cruz y los clavos.

6.- La mirada de María: Está en contemplación del misterio Redentor. Como en todos los Iconos marianos, no mira al espectador, sino que le invita a entrar en las honduras del amor de Jesús a nosotros. Mira con nosotros al misterio.

7.- Túnica roja: En los iconos, el color rojo significa presencia de lo divino: María está envuelta en divinidad.

8.- Iniciales griegas: Significan: "Jesús el Cristo". Profesión de fe en la divinidad.

9.- La manos de Cristo Niño: Jesús necesita el apoyo de su madre ante la tarea que el Padre le encomienda. Dios asume la ayuda humana y su colaboración.

10.- El fondo dorado: Es signo de luz divina que ilumina todo este misterio de la Redención. Sólo se puede contemplar con la luz de Dios.

11.- Manto azul oscuro: El color azul es signo de la Sabiduría divina y de la Encarnación. María con su "fiat" acoge la sabiduría de Dios para dar cauce a la Encarnación de Jesús. Ella no entendía, pero lo guardaba todo en su corazón.

12. Manos de María: Significan: El apoyo maternal a su Hijo en la debilidad humana ante el ingente "peso de la cruz". La mano derecha muestra el camino hacia Jesús y dice: "Haced lo que El os diga".

13. Vestidos de Jesús: Es un niño, pero vestido como adulto y heredero del Reino de David. El manto rojo afirma su divinidad. La túnica verde nos coloca ante la esperanza de la vida nueva que brota de la Redención.

14. La Sandalia caída: Signo de obediencia y aceptación del plan divino. Como Moisés que se descalzó para poner en marcha el plan de Dios con el Báculo Santo que Yahvé le dio, así Jesús, el nuevo Moisés, con el Báculo de la Cruz y descalzo, sin la fuerza humana, pone en marcha el Plan divino de la Salvación del hombre. Por eso el Niño da la cara a la Cruz que le muestran los ángeles.

P. Pedro Guembe.
C.Ss.R.



Mensaje del Icono del Perpetuo Socorro

El Icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro figura entre las representaciones más populares de María. Pertenece a la escuela Véneto-cretense que alcanza gran esplendor pictórico en los siglos XV y XVI. El Papa Pío IX (1866) confía este Icono a los Misioneros Redentoristas con la misión de propagar su devoción por todo el mundo.

El Icono de la Virgen del Perpetuo Socorro pertenece a la familia de Vírgenes de la Pasión. El nombre lo dan dos ángeles que sostienen una cruz y el otro una lanza y una caña con la esponja empapada en vinagre, instrumentos de la Pasión.

El Icono de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro María mostrando a Jesús Niño a todos los hombres es más que una simple representación de la Virgen. Cada detalle es un símbolo por medio del cual el autor quiere comunicarnos un mensaje: El fondo dorado, símbolo de la luz eterna, da realce a los colores vivos de las vestiduras. El velo y el manto de la Virgen es de color púrpura, signo de divinidad, mientras el traje azul, nos habla de su humanidad. El niño está vestido como los nobles y filósofos de la antigüedad: túnica ceñida por un cinturón y manto echado a un hombro. Los ojos de Jesús Niño miran a los ángeles mientras piensa en los caminos de su futuro doloroso. Los ojos de María son grandes, tiernos y serenos. Nos miran a nosotros a todos los demás niños y madres que se reflejan en ellos. En el corazón de María está presente la profecía del anciano Simeón: "Una espada atravesará tu alma". El autor ha acentuado en esta Virgen la expresión de dolor porque estamos ante una dolorosa que nos recuerda el drama de la pasión de Cristo y a María acompañando al hijo (y a todos sus hijos) en los momentos de cruz y de pasión que no pocas veces nos acompañan.

Como todos los años, en esta novena, queremos mirar a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, sensible a las soledades y alegrías de las familias. La miramos como a nuestra mejor vecina que nos presta siempre sus manos para las necesidades de la vida y su mirada luminosa para orientarnos por los caminos que nos llevan a Cristo.

Este año además, en el que la parroquia de Santa Teres celebra sus bodas de oro y en la que su Icono está siempre presente, le pedimos que sea nuestra buena madre y le prometemos que nosotros seremos sus buenos hijos.

